

LA MAÑANA.

PERIODICO POLITICO LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: Un mes.....	6 rs.
PROVINCIAS: Trimestre adelantado, pa- cando en esta administracion.....	24
Por correspondencia ó giros.....	28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANJERO: Se- mestre.....	120
PUERTO-RICO: Semestre.....	80

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas, Reina, 14, 1.ª principal izquierda, y en las librerías principales.
 PROVINCIAS: En todas las principales librerías.
 EXTRANJERO: En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savreda, rue Taibout 55.
 HABANA Y PUERTO-RICO: En las principales librerías.
 FILIPINAS: Sres. Ramirez y Girandier.

LA PRIMERA PAGINA DE LA MAÑANA.

AÑO NUEVO.

ESCENAS DE LA VIDA PARISIENSE.

(Son las once de la mañana del día 1.º de año. Las calles inmediatas al Eliseo están llenas de gente, y a todas las ventanas y balcones se asoman curiosos atraídos por el aparato de las recepciones oficiales.)

UN CAMPESINO, cargado de fruslerías que ha comprado en la feria, dirigiéndose a un anciano que ostenta en el ojal de la levita la cinta encarnada de la Legion de Honor:

—¿Qué significa todo este gentío?

—Que el jefe del Estado reside al cuerpo diplomático y al elemento oficial.

EL CAMPESINO, despues de haber observado con admiracion el lujo de los uniformes, la variedad de los trajes, la riqueza de los coches que penetran en el patio de honor y la brillantez del conjunto:

—Estoy yo en mi cabal juicio? ¿Tenemos acaso un nuevo emperador sin que yo lo sepa?

—Buen hombre, no hay en Francia más emperador que la voluntad nacional.

—¿Quién es, pues, el jefe del Estado? ¿El duque de Orleans? ¿Enrique V?

—Los franceses tienen en demasiada estima su dignidad para consentir de nuevo en ser vasallos de ningún príncipe. Satisfechos están con que presida el Gobierno un hombre como Mr. Grevy.

—¿Qué! ¿Es al presidente de la república a quien viene a rendir homenaje todo ese brillante cortejo?

—¿Qué hay en ello que os asombre?

—Es que el cura de mi aldea nos predica todos los domingos que los republicanos son unos facinorosos, que el Gobierno es un atajo de saltimbanquis y que la república es una farsa que desprecian y escarnecen todas las naciones extranjeras.

—Pues id a contarle a vuestro cura lo que habeis visto en París.

El anciano se aleja sonriendo con malicia, y el campesino, que se queda embobado ante el magnífico espectáculo que ofrece el Eliseo, murmura entre dientes rascándose la cabeza con la única mano que le queda libre:

—Nunca hubiera creído que los curas pudiesen faltar a la verdad con tal descaro!

En el barrio Latino. Un estudiante de primer año de medicina, sentado a un velador movido y quejumbroso, que le sirve de mesa de trabajo, escribe una carta, concebida en términos de su misión y acento sentimental. Llega un grupo de amigos a convidarlo a comer, para celebrar dignamente el día de Año-nuevo.

—Vámonos en seguida, le dicen.

—¡Imposible! Escribo a mi tía... Dentro de un rato...

—¡No, vente! concluirás la carta en el café. Los amigos se lo llevan.

Despues de haber bebido en el café dos ó tres vasos de absinthe, el joven estudiante se dispone a continuar su carta. Pero sus ideas han cambiado su carácter.

«...Si la pido dinero, escribe el futuro doctor, no siempre es para comprar libros... Hay que dar al cuerpo algún placer de vez en cuando...»

Interrumpe de nuevo la misiva para entregarse con sus compañeros a nuevas libaciones.

Una hora despues, el postulante, completamente beodo, concluye su carta en estos términos dictados por los amigos:

«...Y en fin, ya lo sabes, vejeta de mis entrete-
las, vengán diez luses á vuelta de correo, y un poco de tabaco!»

Una habitacion amueblada con esquisito gusto.

La bella Argentina, contralto de opereta, leyendo una carta del judío Ismael:

«Los tiempos están muy malos, bella señorita... El vencimiento del año trae consigo una porción de obligaciones que satisfacer, numerosas deudas que pagar, saldos inesperados, facturas inesperadas... Servios recordar, mi querida cliente, que la cuenta que tuve el gusto de abrir en mi casa, presenta un atraso de trece mil francos á vuestro cargo. Pasaré mañana á presentaros la factura...»

La bella Argentina se encoge de hombros, lo que es más expresivo que un discurso en ciertos casos, sigue fumando su cigarrillo, que no ha dejado apagar, cambia de postura en el sofá para reflexionar más comodamente sobre el porvenir que se le presenta, y dice despues de un rato de silencio:

—Me hace gracia ese Ismael. ¡Trece mil francos!... ¡Si fuese mi único acreedor!... ¡Pero yo también tengo mi vencimiento de año! ¡Y todos esos agnaldos con que he tenido que obsesguar á las personas que necesito tener contentas!... Esos tumanes de hombres, que sólo se dejan ver á grandes intervalos, cuando llega ese término fatal de fin de año... ¡Mónstruos! ¡Bandidos!... Ni uno solo ha venido hoy. Y como regalos mandan cucuruchos de dulces... ¡Cucuruchos de cuatro cuartos!... ¡Qué miseria! Ismael esperará.

Ismael concede un nuevo plazo, mediante un nuevo pagaré. Sólo con esta dura condicion dolió la bella Argentina el terrible cabo del año nuevo.

Un elegante gabinete. Son las once de la noche: doña Juana, mujer de unos veintiseis años, que une á los atractivos de la hermosura el encanto de la distincion y del talento, está sentada á una mesa, con un cuaderno de señas delante, y un paquete de tarjetas y sobres al lado. Entra D. Alfonso, su padre, diciéndole:

—Buenas noches, hija mia, ¿y tu marido?

—Le he suplicado que fuera á comprar algun objeto de arte antiguo para D. Tomás; es el mejor regalo que podemos hacer á nuestro buen doctor.

—Efectivamente. ¿Y á dónde ha ido Enrique á comprarlo?

—A casa del viejo Loman.

—¿Pero, desgraciada! ¿A quién se le ocurre mandar á Enrique á casa de ese hombre? Ten por seguro que tu marido no vuelve hasta las dos. Hablando de antiguallas con un judío nunca se acuerda de volver.

Y añade, cambiando de tono:

—¿Sabes á cuánto asciende la cuenta del *Bon Marché*?

—A mucho ascenderá; nuestros regalos son numerosos este año.

—¿Aquí tienes la factura, que acabo de pagar.

—¡Qué atrocidad! ¡2.890 francos!

—Sin contar los céntimos y la propina al mozo. Buenas noches, hija mia; necesito descansar.

—Buenas noches, papá.

Cinco minutos despues, la doncella anuncia á D. Juan de Lorna.

Este saluda respetuosamente al principio, y al asegurarse de que se ha retirado la doncella, toma la mano á la señora, sellándola con un beso.

—¡Loco siempre! exclama doña Juana sin oponer resistencia.

—Siempre apasionado por lo bello, replica don Juan.

—Mi querido tocayo, ¿queréis ayudarme á escribir sobres? Me encontráis ocupada en mandar mis tarjetas de Año Nuevo.

—Dictarme si queréis.

—No; no me atrevo á tomar por secretario á una persona como vos. Meted las tarjetas en los sobres, á medida que yo vaya poniendo las señas.

Entregados á esta operacion, él y ella siguen hablando, interrumpiendo á menudo el trabajo para mirarse y sonreirse mutuamente. Las sillas

judío; tiene cara de renegado; y el que tiene cara de malo, no puede ser bueno: la naturaleza no miente al estampar su sello en el rostro de la humanidad.

—Tiene Vd. razon; á mi tampoco me gusta: siempre mira de perfil; y sabido es que las miradas atravesadas son denunciadoras de un corazón egoísta y de un carácter ruin y receloso. En fin, Dios vengá en nuestro auxilio.

Mauricia volvió á coger el canastillo que habia dejado sobre una mesa, y se puso á colocar los ramilletes en los floreros, adornando en un momento la habitacion y el gabinetito que servia de dormitorio á Matilde.

—¡Calla: aquí está el vestido de boda!—exclamó la joven.

Andrea acudió inmediatamente, y mostrando cuanto contenian varias cajas que habia sobre un velador, dijo:

—Son los regalos que ha traído el señor conde; mira qué ricos aderezos, qué preciosos pañuelos y qué mantillas de encaje.

—¿Pues y el vestido, todo cubierto de blonda?

—Las vistas son magníficas; pero el novio detestable. Yo, por mi gusto, mejor me casaba con el viejo.

—Y yo también, señora Andrea; el padre es mas simpático que el hijo.

—Cien veces mejor: en la fisonomía de ese noble anciano se refleja la bondad, y en la de Amalarico, solo se ve brillar la perversidad y la malicia; no lo puedo remediar, hija mia; pero le odio con mis cinco sentidos.

—No es Vd. sola; creo la acompañen en ese

sentimiento todos los de la casa excepto el conde, que cegado por su orgullo de raza, vé unicamente en él los timbres y los blasones de la opulenta casa de Guayaquil.

—¡Oh, el interés!... ¡Picaro interés!...

—Ya está aquí Matilde,—dijo Andrea interrumpiéndose y corriendo hacia la pálida niña, que se dejó caer en un sillón sin fuerzas para sostenerse.

—¡Qué palida viene!—exclamó Mauricio acercándose con interés, y tomando una de sus manos que besó cariñosamente; Andrea por otro lado la tenia casi abrazada; así rodeándola ambas la preguntaron:

—¿Qué hay?... ¿No queda esperanza?...

—Ninguna: si doy un solo paso para desbaratar mi boda, la maldicion de mi padre caerá sobre mi cabeza, y en el mismo instante, saldré de la casa paterna para ir á un convento á pasar el resto de mis dias, sin que jamás me sea ya permitido ver á ninguno de mi familia, ni á ti, Andrea querida, que has sido para mí una segunda madre, ni á Mauricio, la nueva y generosa amiga que hoy me deparaba la Providencia.

—En cuanto á eso no podrian impedirme que yo entrase también en el convento, aunque fuera de criada: me era igual, siempre que pudiera estar tú lado.

—Yo hubiera aceptado este santo asilo, si aún allí no me hubieran perseguido los recuerdos del mundo, y abrumado mi cabeza la maldicion paterna. ¡Oh! nunca me decidiria á ser esposa de Dios, sin poder ofrecerle un corazón libre, puro,

de ambos se tocan. D. Juan se inclina de vez en cuando hacia su amiga para echar una curiosa mirada sobre los nombres que traza la pluma. El hombre izquierdo del amigo se apoya en el hombro derecho de la mujer. Los cabellos se rozan. Un effluvio de voluptuosidad los envuelve á los dos.

En un momento en que D. Juan se apoya más que nunca en el hombro de su amiga y se acarician los cabellos de ambos, la mano de doña Juana traza maquinalmente en un sobre estas palabras: «Sr. D. Juan de Lorena.»

—¿Vais á mandarme una tarjeta?

—No; es que mi pluma trajo en el papel mi pensamiento.

Aquel sobre es el último que doña Juana escribe. Treinta minutos despues, D. Juan baja la escalera lleno de esperanzas é ilusiones. Dan las doce en el reloj de la chimenea del salon. A las doce y cuarto llega el marido y penetra en la alcoba conyugal blandiendo una daga que brilla en la penumbra de la habitacion.

Doña Juana dá un grito y cae sin sentido en la alfombra. Al volver en sí, en los brazos de su esposo, éste le dice con dulzura:

—Pobre mucherita mia; no vale tanto el regalo para el doctor, como el susto que involuntariamente te causé con esta hermosa daga antigua.

Un joven aldeano ha venido á París á comprar un regalo para su novia. Lleva el bolsillo repleto de napoleones; pero antes de entrar en los almacenes hace algunas paradas en las tabernas, y las estaciones son tantas, que á las cinco de la tarde, gracias á los aperitivos, su estómago dá el grito de alarma. Entra en un restaurant, donde come opíparamente, y se remoja el gaznate con un litro de Macon.

Sale á pasearse por el boulevard buscando un objeto á propósito para regalar á Catalina, la joven de su pensamiento; sus ojos ven algo turbio, y nada le parece digno de su amada.

El gentío es inmenso, y el aldeano tiene que andar muy despacio como todo el mundo.

Delante de un barracon encuentra un grupo de jóvenes que tienen trazas de querer divertirse. Pronto entabla conversacion con ellos, y se van todos á beber cerveza en el café más inmediato. Luego, para enterrar dignamente al año, uno de la banda propone ir á cenar.

Apruébase por unanimidad esta proposicion y se van todos al restaurant.

Los jóvenes cenan con expansiva jovialidad, y á las cinco de la mañana el novio de Catalina duerme profundamente bajo la mesa. El muchacho sueña que ofrece un reino á la reina de sus amores, y que ésta, en accion de gracias por su espléndido regalo de Año nuevo, lo toma por príncipe esposo; y seguiria soñando veinticuatro horas seguidas, si el mozo del restaurant no le despertase bruscamente para presentarle una cuenta cuya suma aterra al pobre muchacho.

Sus compañeros de festin se han eclipsado sin pagar.

Además de la cuenta del restaurant, hay un auriga que reclama cinco horas de coche. El novio no tiene más remedio que pagar.

Sale á la calle donde el aire fresco de la mañana le despeja la cabeza; consulta el estado de su bolsillo, ve con dolor que apenas le queda dinero para el viaje, y toma el ferro-carril que lo devuelve á su aldea.

¡Pobre Catalina! No ha tenido aginaldo este año.

—Afortunadamente, su novio no dejó en París más que el dinero. Contentase con haber recordado intacto su corazón.

—¡Son tantos los corazones que naufragan en este proceloso mar de París!

JUAN B. ENSEÑAT.

Paris, 2 Diciembre.

ESPECTACULOS.

La bellísima ópera cómica, de Ambrosio Thomas, llevó anteanoche al régio coliseo una distinguida y numerosa concurrencia, ávida de presenciar aquel conjunto de belleza, afectos tiernos y sentimientos profundos que resaltan en la ópera *Mignon*.

La señora Nilsson, encargada de su interpretacion, demostró ser, en su discrecion notabilísima y habilidad suma, la gran artista que vive alocada en la buena escuela del canto.

Y limpio de toda mancha. En cuanto á los hombres, es otra cosa, ellos lo quieren: demasiado conoce Amalarico la repugnancia que me inspira, y sin embargo, acepta mi sacrificio; no se queje, pues, de las consecuencias.

—¿Con que estás decidida?—exclamó Andrea.

—¿Y qué hacer?... ¿Puedo por ventura resolverme á otra cosa?

—¿Te casarás mañana?—dijo Mauricio.

—Sí: á las cinco estaremos en la capilla del castillo; todo está ya prevenido.

—¿Y no has solicitado siquiera una próroga?...

—Manifesté á mi padre que aguardase siquiera á pasado mañana, porque me repugnaba casarme en martes, por ser generalmente un día aciago; y me contestó, que esto era una preocupacion pueril, una simpleza como todas las mias, á la que no se asociaría jamás; de modo que ni veinticuatro horas se me conceden.

—¿Qué crueldad!... ¡Dios mio!... ¡Esto es para desesperarse!

—Aun nos queda César, y el apoyo de la Santísima Virgen.

—Tienes razon: aguardemos á César; quizá él nos saque de este apuro.

—Dejemos esta conversacion, que me lastima, y vámonos al jardín;—dijo Matilde levantándose; y luego mirando en torno suyo, exclamó con sorpresa:—¿Pero que es esto?... ¿Quién ha convertido mis aposentos en verdegles?...

—¿Quién si no Mauricio?—dijo Andrea.

—Es verdad; solo al cariño de mi dulce her-

RUEDAS DE PAPEL.

Leemos en una correspondencia de Nueva-Yorek, fechada el 4 de Noviembre:

«En Europa no se ha tenido aun la idea de fabricar ruedas de papel, para los carruajes de los caminos de hierro, industria que aquí ha tomado un gran desarrollo porque la solidez de estas ruedas está reputada como superior á las de hierro forjado, á las fundidas y á las de acero.

Sin embargo, la cuestion de solidez acaba de ser controvertida en justicia, ante el tribunal de la *Circuit Court*, de Filadelfia, con las circunstancias siguientes:

El 1.º de Noviembre de 1876, un guardia-aguardias del ferro-carril North-Pensylvania fué muerto á consecuencia de la rotura de una rueda de un coche Pullman. El padre del difunto demandó á la Sociedad Pullman, reclamándole indemnizacion de daños y perjuicios, y este pleito acaba de terminarse por absolucion de la empresa demandada.

El reclamante sostenia que las ruedas de papel eran impropias para el servicio, y en manera alguna valian lo que las de hierro de primera calidad; de suerte que, el hecho de emplear semejantes ruedas, siendo una falta tan grave y tan evidente de parte de la Sociedad Pullman; esta debía ser obligada al pago de daños y perjuicios por lo ocurrido.

Habiendo el demandante presentado el caso de esa suerte, la compañía demandada pidió que se pronunciase un «no há lugar», en atencion á que no se habia demostrado en la demanda que la Sociedad hubiera incurrido en falta.

Un primer fallo y un segundo, de la justicia, dieron la razon á la empresa Pullman, desestimando la demanda.

Los hombres peritos que han seguido el curso de estos largos debates, esperaban que se hubiera hecho una informacion, en que el mérito respectivo de las ruedas de papel y las metálicas se discutiesen; á fin de establecer hasta qué punto puede una Compañía comprometer la seguridad de los viajeros empleando las primeras con preferencia á las segundas; pero esa informacion no se ha verificado: el tribunal de justicia consideró como suficientemente probatoria la declaracion prestada ante el mismo tribunal por M. R. N. Allen, director de la «Sociedad para la construccion de las ruedas de papel destinadas á los caminos de hierro.»

En efecto, M. Allen consiguió afirmar, en justicia, que la rueda, causa del accidente imputado á la Compañía, «era la única que habia dado ocasion á quejas; que dicha rueda, además, habia sido fabricada hacia doce años, y por procedimientos mejorados, desde entonces, han sido grandemente mejorados.

«Sin embargo, continúa el director, la rueda «acriminada ha hecho un recorrido de 200.000 millas (321.800) kilómetros, y no habia sido reconocida antes de la partida del tren. Además, «ruedas de igual fabricacion y construidas en la misma época, han estado constantemente en servicio despues del accidente en cuestion; y, despues de haber recorrido 350.000 millas (563.150) kilómetros, están todavia en buen estado de servicio.»

Esta declaracion es de gran importancia y debe tranquilizar á los que viajan en carruajes, sobre ruedas de «papel amasado al pipel amado (papier maché).»

Esta noche se cantará en el mismo teatro *Los Hugonotes*, interpretando el difícil papel de Valentina la señora D'Angeti, y el de Marcelo el señor Vidal.

La empresa del clásico teatro Español, cumpliendo con uno de sus más sagrados deberes, ha concebido el pensamiento de dar una funcion extraordinaria el próximo sábado, encaminada á rendir un tributo de admiracion y cariñoso sentimiento á la memoria del malogrado y eminente autor dramático D. Adelardo Lopez de Ayala, poniéndose en escena su bellísima comedia *El tanto por ciento*, y se leerán composiciones de nuestros primeros poetas.

Estamos seguros será una verdadera solemnidad artística-literaria, y que esa noche asistirá al antiguo teatro del Príncipe, cuanto de notable Madrid encierra en la política, ciencias, artes y literatura, etc., etc.

Aplaudimos la patriótica idea del digno empresario, D. Felipe Ducazal, amante siempre de honrar nuestras glorias patrias.

En esta semana se verificará en el concurrido teatro de Jovelanos, el beneficio de la simpática primera triple Almerinda Soler Difrancó.

La funcion escogida para este beneficio, es la siguiente:

Estreno de la zarzuela *nueva* en dos actos, letra de D. Calixto Navarro, música del maestro Nieto, titulada *La tela de araña*.

La zarzuela en un acto, de los Sres. Dalmau y Caballero, *Amor que empieza y amor que acaba*.

Es de esperar que la concurrencia sea numerosa.

En el mismo teatro empezarán pronto los ensayos de un melodrama lírico, de espectáculo, en tres actos, libro de D. Mariano Pina Domínguez, música de D. Ruperto Chapí.

El libro, segun nuestras noticias, está tomado de la novela francesa de Ponson du Terrail, titulada *Los dramas de Paris*.

matilde pudiera ocurrirle tan delicada atencion. ¡Gracias, querida mia!... No sabes cuánto agradezco esas muestras de interés; al menos en medio de mi desgracia tengo dos corazones que me amen, dos amigos solícitos y cariñosos que me sostendrán en sus brazos ayudándome á cruzar esa espinosa senda que conduce al altar.

—¡Ay! ¡Ojalá pudiera darte la felicidad, como te doy esos ramos, que significan mi amor y mi agradecimiento.

—La dicha es una ilusion; conozco que voy á ser desgraciada toda la vida, y no lo siento por mí; sino porque en mi desgracia envuelvo á un ser que me ama.

—¿A César?—dijo Mauricio palideciendo.

—Sí: á ese espóposito infeliz, que no tiene mas riquezas ni mas apoyo que su gran corazón, su talento y la nobleza de su alma; y como esto no son riquezas, títulos, ni blasones, tiene por fuerza que ahogar su pasion y olvidar á la que le ama con un delirio infinito.

—¡Pobre César!... No he vuelto á verle desde que desapareció del castillo;—dijo Mauricio.

—Esta noche vendrá: veremos si á él se le ocurre algun recurso aceptable para dilatar esta boda; y sino nos despediremos por última vez, hasta que nos veamos en el cielo.

Matilde hizo un esfuerzo para contener su llanto, que al fin dejó correr, viendo que Andrea y Mauricio tambien lloraban.

En aquel momento el sol empezaba á lanzar sus últimos resplandores, y el vespertino crepúsculo inundaba la campiña con sus diáfanos y pálidos destellos.

(29) MATILDE

EPISODIO HISTÓRICO DE LA GUERRA CIVIL

por la señora

DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

—Que Matilde se nos ponga mala, y por mas que aparezca como una victima resignada, la venda su corazón y no tenga fuerzas para pronunciar el sí fatal.

—Esa escena tambien la espero yo, y en ello quizá estirbe su salvacion; dejemos que el sentimiento llegue á su colmo, y una vez llena la medida, tiene que saltar.

—Harto me lo ha manifestado; nunca pude imaginarme que este casamiento la fuera tan odioso; y bien sabe Dios que habia cualquier sacrificio por verla feliz.

—¿Quién sabe si necesitaremos de él! ¿Tú la quieres mucho, no es verdad?

—¡Ay, señora Andrea, con todo mi corazón! Es tan buena para mí; me ha recibido con tanta bondad. llamándome su hermana, su confidente, y revelándome todas las penas que la afligen, que no sé cómo corresponder, ni cómo agradecerle bastante su cariñosa amabilidad.

—¿Si es un ángel! Y por fin, ¡si ese hombre la quisiera! ¡Si él fuera capaz de hacer feliz á alguien, vamos, podría esperarse que con el tiempo se anasenas; pero ¡qué! Si es un perro

que me mira de perfil; y sabido es que las miradas atravesadas son denunciadoras de un corazón egoísta y de un carácter ruin y receloso. En fin, Dios vengá en nuestro auxilio.

Mauricia volvió á coger el canastillo que habia dejado sobre una mesa, y se puso á colocar los ramilletes en los floreros, adornando en un momento la habitacion y el gabinetito que servia de dormitorio á Matilde.

—¡Calla: aquí está el vestido de boda!—exclamó la joven.

Andrea acudió inmediatamente, y mostrando cuanto contenian varias cajas que habia sobre un velador, dijo:

—Son los regalos que ha traído el señor conde; mira qué ricos aderezos, qué preciosos pañuelos y qué mantillas de encaje.

—¿Pues y el vestido, todo cubierto de blonda?

—Las vistas son magníficas; pero el novio detestable. Yo, por mi gusto, mejor me casaba con el viejo.

—Y yo también, señora Andrea; el padre es mas simpático que el hijo.

—Cien veces mejor: en la fisonomía de ese noble anciano se refleja la bondad, y en la de Amalarico, solo se ve brillar la perversidad y la malicia; no lo puedo remediar, hija mia; pero le odio con mis cinco sentidos.

—No es Vd. sola; creo la acompañen en ese

sentimiento todos los de la casa excepto el conde, que cegado por su orgullo de raza, vé unicamente en él los timbres y los blasones de la opulenta casa de Guayaquil.

—¡Oh, el interés!... ¡Picaro interés!...

—Ya está aquí Matilde,—dijo Andrea interrumpiéndose y corriendo hacia la pálida niña, que se dejó caer en un sillón sin fuerzas para sostenerse.

—¡Qué palida viene!—exclamó Mauricio acercándose con interés, y tomando una de sus manos que besó cariñosamente; Andrea por otro lado la tenia casi abrazada; así rodeándola ambas la preguntaron:

—¿Qué hay?... ¿No queda esperanza?...

—Ninguna: si doy un solo paso para desbaratar mi boda, la maldicion de mi padre caerá sobre mi cabeza, y en el mismo instante, saldré de la casa paterna para ir á un convento á pasar el resto de mis dias, sin que jamás me sea ya permitido ver á ninguno de mi familia, ni á ti, Andrea querida, que has sido para mí una segunda madre, ni á Mauricio, la nueva y generosa amiga que hoy me deparaba la Providencia.

—En cuanto á eso no podrian impedirme que yo entrase también en el convento, aunque fuera de criada: me era igual, siempre que pudiera estar tú lado.

—Yo hubiera aceptado este santo asilo, si aún allí no me hubieran perseguido los recuerdos del mundo, y abrumado mi cabeza la maldicion paterna. ¡Oh! nunca me decidiria á ser esposa de Dios, sin poder ofrecerle un corazón libre, puro,

sentimiento todos los de la casa excepto el conde, que cegado por su orgullo de raza, vé unicamente en él los timbres y los blasones de la opulenta casa de Guayaquil.

—¡Oh, el interés!... ¡Picaro interés!...

—Ya está aquí Matilde,—dijo Andrea interrumpiéndose y corriendo hacia la pálida niña, que se dejó caer en un sillón sin fuerzas para sostenerse.

—¡Qué palida viene!—exclamó Mauricio acercándose con interés, y tomando una de sus manos que besó cariñosamente; Andrea por otro lado la tenia casi abrazada; así rodeándola ambas la preguntaron:

—¿Qué hay?... ¿No queda esperanza?...

—Ninguna: si doy un solo paso para desbaratar mi boda, la maldicion de mi padre caerá sobre mi cabeza, y en el mismo instante, saldré de la casa paterna para ir á un convento á pasar el resto de mis dias, sin que jamás me sea ya permitido ver á ninguno de mi familia, ni á ti, Andrea querida, que has sido para mí una segunda madre, ni á Mauricio, la nueva y generosa amiga que hoy me deparaba la Providencia.

—En cuanto á eso no podrian impedirme que yo entrase también en el convento, aunque fuera de criada: me era igual, siempre que pudiera estar tú lado.

—Yo hubiera aceptado este santo asilo, si aún allí no me hubieran perseguido los recuerdos del mundo, y abrumado mi cabeza la maldicion paterna. ¡Oh! nunca me decidiria á ser esposa de Dios, sin poder ofrecerle un corazón libre, puro,

SECCION POLITICA.

LO DEL DIA.

7 DE ENERO.

Bien hicimos nosotros en creer que era excusado que los ministeriales se devanaran los sesos por averiguar quién había de ser la persona llamada a sustituir al Sr. Ayala en la presidencia del Congreso. Desde el primer momento entendimos que este cuidado, como todos los del Gobierno, atañía sólo al Sr. Cánovas, y así sucedió, que cuando menos se esperaba, este señor designó para suceder al Sr. Ayala al conde de Toreno, y por consecuencia, esta es la candidatura que corre hoy como más probable. Habló, pues, don Antonio, y todo el mundo se sometió á sus decisiones, tanto los amigos del Sr. Elduayen como los húsares del Sr. Romero Robledo; y nuestro colega El Tiempo, que traduce este asentimiento personal, por las generales simpatías que tiene el elegido, se desata en frases galantes hácia la opinión pública, porque dice que esta señora es la que lleva al señor conde á la presidencia del Congreso. Entendiendo, como entienden los ministeriales por opinión pública la opinión particular y aislada del Sr. Cánovas, no cabe duda que las afirmaciones de El Tiempo están puestas en razón.

Una vez en la presidencia el señor conde, resultará una vacante en el Gabinete, la cual, según cuentan los bien informados, se ha de proveer en la persona del Sr. D. Francisco Silvela. Otros candidatos hay, sin embargo, en juego, como son los señores Tejada Valdosa, Cos-Gayon y el Sr. Moreno Nieto, pero como el Sr. Cánovas se inclina al Sr. Silvela, excusado nos parece decir la suerte que correrán estos últimos candidatos. De todos modos, el conflicto de la presidencia parece conjurado, pero echando mano para ello del Sr. Silvela, que constituye por sí solo toda la reserva que tiene la situación. Si mañana resulta un nuevo cargo vacante, ya no hay en quien proveerlo. Poderosa mayoría ésta, de la cual no ha sido posible sacar un presidente de la Cámara, viéndose obligado el Sr. Cánovas para cubrir la vacante, á provocar en el seno del Ministerio una crisis parcial.

Pasará, pues, el señor conde de Toreno á la presidencia de las Cortes, el Sr. Lasala á Estado y el Sr. Silvela, ó en defecto el Sr. Cos-Gayon, á Fomento. De esta manera está arreglado todo, y se cree que el doce se votará la cuestión de presidencia, y que el día trece tomará posesion el elegido. Por este punto, pues, se han vencido las dificultades, y hasta los húsares, en vista de la arenga que les dirigió el Sr. Romero Robledo, se muestran satisfechos del giro que lleva el asunto. Las oposiciones, que precedían sobre esta cuestión pavorosos conflictos, estarán ahora convencidas de cómo todo lo arregla el monstruo, cuando el monstruo quiere. Lo único que tiene de malo la cosa, es que Toreno, lo mismo que Orovio, son dentro del Gobierno la maravillosa semilla que hace fructificar y crecer los Ministerios conservadores sucediéndose los unos á los otros, y por esta razón es de temer que si al señor marqués de Orovio le toca también dejar de ser gobierno, ya á encontrarse el partido conservador sin esa flamante sábia de vida, y por lo tanto al término de su existencia. Porque no cabe duda, el día en que sobrevenga una crisis, si el monstruo no puede dejar dentro del Gabinete á ninguno de aquellos señores, está perdida irremisiblemente la causa del Sr. Cánovas. Y por eso entendemos nosotros que el asunto de elegir presidente al señor conde de Toreno, ha debido estudiarse con mucha calma, porque dicho señor conde, á no mentir los hechos, es una especie de Vestal que dentro del Gobierno alimenta el fuego sagrado de la inmortalidad de su partido.

Y basta de presidencia. Si por este lado parece que la cosa está en vías de arreglo, en cambio por el que se refiere á los intereses de Cuba, no puede presentarse más desconsoladora, y eso que el Sr. Elduayen, hace todo lo que puede por salir airoso en su cometido. Por de pronto, las negociaciones entabladas con el Banco de España para que este establecimiento de crédito adelantase algunos fondos con los cuales se propone el Gobierno cubrir atenciones de la isla, han dado hasta la fecha resultados negativos porque el Banco se niega en redondo á adelantarse ni un solo cuarto en tanto no se halle autorizado para ello por la junta general de accionistas. En esta situación el señor ministro de Ultramar clama contra la penuria del Tesoro, que le obliga á tener en descubierto atenciones apremiantísimas, en tanto que el general Blanco, al ver que no se pagan sus letras, telegrafía al Gobierno asegurándole que de este modo no es posible hacer nada, y que su presencia la considera inútil en la isla faltando el dinero que solicita. A todo esto, los senadores y diputados cubanos se colocan en resuelta actitud en contra de los planes del Gobierno, y ni por más conferencias á que los llama el Sr. Elduayen consigne este señor que se muestren blandos á sus clamores. En una palabra, las cuestiones de Cuba continúan tan embrolladas como siempre, y el Ministerio, que desconfía ya de toda avenencia, se entrega en brazos de la suerte á ver si ésta hace el milagro de reconciliar y unir en lazo común, tantas aspiraciones contrarias, tantos pensamientos distintos, y tantos criterios en rebeldía.

Y nada más. La política continúa dando pocas señales de existencia, y es muy posible que hasta que se reúnan las Cortes, aquí no pase nada, que sea digno de contarse. La comisión de abolición que se ha vuelto á reunir hoy á las cuatro, ha discutido definitivamente el dictamen, y las modificaciones que se cree que ha hecho al primitivo proyecto, las apuntamos en otro lugar. Mañana conferenciará esta comisión con el Sr. Elduayen, y después formulará su dictamen. Fuera de esto, no pasa nada importante. Se habla, sin embargo, de una conferencia tenida con el Sr. Sagasta por el Sr. Moreno Nieto, acerca de la vuelta á las Cortes de la minoría, pero como sobre

este punto nada se ha acordado, nos escusamos prolijas disertaciones. De la combinación militar de que tanto se habla, tampoco se dice nada en concreto. En una palabra, excepción hecha del acuerdo tomado acerca de la persona llamada á reemplazar al Sr. Ayala, hoy es uno de esos días en que puede decirse, que hay la menor cantidad de Gobierno posible.

MUCHAS GRACIAS.

Es imposible ya toda discusión con la prensa ministerial. Los más graves asuntos, los conflictos más trascendentales se miran sólo por nuestros colegas oficiosos, bajo el prisma de su influencia en la vida del Ministerio.

A las razones de la prensa de oposición, se contesta con una destemplanza lamentable, ó con la burla y el sarcasmo impropios de todo debate serio y levantado.

Hoy se amenaza con privar de su representación á los diputados de las minorías, porque mantienen su propia dignidad y la del Parlamento, en frente de la humillante arrogancia del Sr. Cánovas. Otro día se ensalza ridículamente la personalidad del presidente del Consejo, deprimiendo á la par la del general pacifista de la Península y de Cuba, la de los ilustres jefes de las minorías que tantos servicios han prestado á la patria y á la sociedad, y que tan respetados son dentro y fuera de España; y la de eminentes juriconsultos y hombres de Estado. Y eso se hace en nombre de un partido que hoy demuestra, con motivo de la presidencia de la Cámara, que está compuesto de personalidades liliptienses; y se comprende tal conducta: acostumbra esas personalidades á no pensar ni á hacer el menor movimiento contra el criterio y la voluntad del Sr. Cánovas, han de considerarle como un gigante.

Hay periódico que se revuelve airado contra su ídolo de ayer, contra el general Martínez Campos, y le condena al ostracismo, le lanza del campo de la política y hasta intenta disputarle sus glorias militares. Otros atacan á los representantes de la isla de Cuba, porque se colocan en actitud independiente y no se someten al criterio del Gobierno sobre las reformas que con tanta justicia reclaman, y se los acusa de abandonar los intereses de sus representados, y se les pretende cerrar el campo de la política, privándoles de tal modo de todo auxilio, y se pretende hacerles responsables de los desaciertos del Gobierno.

Por todas partes la imposición para todos, la necesidad de rendir pleito homenaje al Sr. Cánovas.

Las minorías han de volver forzosa mente al Parlamento porque así lo desea el Sr. Cánovas, que comprende lo insostenible de la actual situación parlamentaria; pero han de volver humillándose y en la forma que el Sr. Cánovas indica. Y eso es completamente imposible.

Repiten sin cesar los periódicos ministeriales que con el procedimiento de la abstención se hace imposible todo Gobierno, y se mina por su base el sistema parlamentario; pero hacen caso omiso de los argumentos por las oposiciones expuestas para justificar aquella actitud. Los combaten con la burla, con el desprecio ó con la amenaza; pero no con serias razones, no por medio de una elevada discusión.

Grave será la actitud de las minorías, pero no lo sería mucho más consentir el precedente de que un ministro ó un jefe del Ministerio pudiera resolver por sí los incidentes parlamentarios, sobreponerse á la autoridad del presidente de la Cámara y despreñar los derechos de los diputados. Si eso se consintiese se haría imposible el sistema parlamentario, y la representación nacional quedaría á los pies del Gobierno. Eso pretende el Sr. Cánovas, y eso combaten las minorías con sus acuerdos. La cuestión debe colocarse y discutirse en ese terreno; y como en él no tienen defensa los ministeriales le abandonan, buscando sólo por todos los medios posibles la humillación de las minorías.

Sigan enhorabuena por tal camino; no hemos de ser nosotros en último término los que demostraremos mayor sentimiento. Esa violencia en el ataque, esos acerados dardos contra respetables personalidades y contra dignos partidos, esa constante y descarada imposición, vigorosa á las oposiciones liberales, las presta mayor prestigio en el país; las allega fuerzas respetables y de gran valía. Con esa conducta, la coalición de la dignidad se agranda, porque se hiere la dignidad de celosos representantes del país y de ilustres hombres públicos no afiliados á determinados partidos, que figuraron hasta hace poco en el conservador liberal.

Ciego y desatentado el Gobierno, habla sin tino por medio de sus órganos en la prensa y por medio de la Gaceta, y pierde cada día más terreno.

Trabaja en nuestro favor. ¿Qué más podíamos desear?

MOVIMIENTO POLITICO.

El teniente general D. Manuel Pavía y Alburquerque ha sido nombrado senador vitalicio, según decreto que aparece en la Gaceta. Con la Constitución en la mano podemos declarar que el nombramiento está ajustado á la ley. Pero ¿significa algo el tal nombramiento?

Los círculos políticos se han ocupado en este asunto comentándolo de mil maneras. El señor Cánovas carece realmente en el Senado de simpatías militares, y quién sabe si habrá querido dar el Sr. Cánovas un golpe de habilidad?

Lo que dudamos mucho es que el señor general Pavía se avenga á que pase por habilitado el Sr. Cánovas.

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de abolición de la esclavitud se reunió ayer tarde. Aunque dió por terminada su tarea, parece que no formulará dictamen hasta conferenciar con el señor ministro de Ultramar.

Créese que en el dictamen se introducirán algunas modificaciones en lo que se refiere á la tutela, la coartación de la libertad y medios de salir del patronato. No sabemos si á consecuencia de esto dejará, como se dice, de formular voto particular el Sr. Armas y Céspedes.

De La Correspondencia: «No es cierto, como supone un colega, que el señor ministro de la Guerra esté dejando en situación de cuartel á todos los generales y brigadieres amigos del general Martínez Campos. El digno ministro de la Guerra, señor marqués de Fuente Fiel, se ha limitado á admitir las dimisiones que le han sido presentadas, sin fijarse en si eran ó no amigos de tal ó cual personaje político, puesto que como comprenderá nuestro colega, en ninguna de las dimisiones se hace constar las amistades del dimitente.»

De manera, que el señor marqués de Fuente Fiel no es en la práctica tan enemigo de las dimisiones como en teoría. Las va aceptando buenamente sin cuidarse de si son ó no amigos del general Martínez Campos los que dimiten. Eso sí, da la casualidad de que los amigos del general Martínez Campos presentan la dimisión, y el señor ministro de la Guerra las admite sin cuidarse de las amistades de los dimitidos ni de las teorías del señor marqués de Fuente Fiel, con tanto tesón defendidas en el Senado. No sabemos hasta qué punto agradecerá el ministro de la Guerra la explicación de La Correspondencia.

Ha dicho El Liberal que los Sres. Sagasta, Martínez Campos, Posada y Alonso Martínez, en caso de crisis se prestarían su personal concurso y el de sus amigos. La Epoca, recordando la crisis de Diciembre, exclama: «¡Lástima de tiempo el que se ha perdido! Palabras que no comentaremos, porque ya observarán los lectores que para La Epoca es tiempo perdido cuando sus amigos están en el poder.»

¡Buen reshalon!

Rebelase El Diario Español contra lo que los periódicos han dicho de que la candidatura del señor conde de Toreno para presidente de la Cámara, luchaba con inconvenientes, dada la procedencia moderada del señor ministro de Estado, y para demostrar que no hay razón ni motivo para admitir tales inconvenientes, escribe: «Creíamos que la cuestión de las procedencias estaba terminada desde hace tiempo, y en efecto, lo está, por más que otra cosa supongan nuestros adversarios.»

Existe el partido liberal-conservador, y todos sus individuos no son más que liberales-conservadores, y todos piensan lo mismo, y todos, sin distinción de procedencias, están dispuestos á servir á la patria y al Rey en los puestos en que se estime conveniente.»

A pesar de que el Sr. Romero Robledo deja cesantes á los amigos del Sr. Silvela, en pago de las cesantías que decretó el Sr. Silvela para observar á los amigos del Sr. Romero Robledo.

Al leer anoche La Fe más de una vez estuvimos tentados por creer que ha cambiado todo el personal de su redacción. De tan singular manera discurre.

«Porque hemos comparado el actual orden de cosas con el que existía en Enero de 1879, deduce el colega ultramontano que estamos desesperados! ¡Qué peripetacia!

La Fe no ha entendido nuestro artículo, cuya síntesis era que así como en 1879 cayó el Sr. Cánovas, ahora también caerá, pues las circunstancias son idénticas.

O acaso no haya querido entenderle.

Más acerca de La Fe. Hace una reseña de la sesión extraordinaria celebrada por la Juventud Católica y dice á los jóvenes católicos:

«Tengan presente que no es esta época de ruinoso anarquía y revolucionario tumulto, como las que se sucedieron á raíz del hecho de 29 de Setiembre de 1888, sino de libertad y orden conservadores, dentro de los cuales medran y prosperan lenta, pero gradual y progresivamente, los principios todos escritos en la bandera de los partidos ultraradicales.»

Ahora más que nunca importa defender y propagar la semilla bendita del catolicismo para derramarla con fruto en los espíritus débiles y en las inteligencias ofuscadas.»

Traslado á los órganos oficiosos y al partido conservador-liberal y al Sr. Cánovas del Castillo y á toda la situación actual. El testigo no puede ser sospechoso y declara que durante la época siguiente á la revolución de Setiembre no corrían tanto peligro como hoy los principios religiosos del catolicismo.

Alguna vez habían de hacer justicia los ultramontanos á aquella vilipendiada revolución.

Vencidos los húsares en la cuestión de la presidencia del Congreso, se avienen á prestar su apoyo al ministro de Estado, á fin de que resulte elegido presidente. Hay, pues, un periódico, que está de enhorabuena, El Tiempo. De pésame están los amigos del señor ministro de la Gobernación, y creemos que algún más.

Cuando el señor conde de Toreno tome posesion del sillón presidencial, prometemos no faltar á la

tribuna. Su discurso dando las gracias, merecerá ser oído. Alguna vez habíamos de encontrar aceptable lo hecho por la mayoría. La presidencia del Congreso es un puesto elevadísimo, y si el Sr. Toreno aparece en él pequeño, habrá que achacarlo á la altura en que sus amigos le colocan. Es una ley física innegable.

Los importantes acuerdos tomados por los diputados cubanos en casa del Sr. Giraud, se traducirán en hechos sea cual fuere el resultado del proyecto de abolición de la esclavitud. Estas son las noticias que circulan, y así como circulan las reproducimos. El Sr. Cánovas no tiene tanta influencia sobre los diputados cubanos como sobre los húsares. Esa es su mayor desgracia, que si él pudiera arreglar lo de Cuba como lo de la presidencia del Congreso, otro gallo le cantara.

De La Política:

«En cuanto á los decretos sobre mandos militares insertos en la Gaceta de ayer, no vemos en ellos nada que no esté en las facultades del Gobierno, como no vimos tampoco nada extraordinario cuando en Marzo del año anterior el ministro de la Guerra de aquel Gabinete tomó análogos disposiciones sobre el mismo asunto.»

Los militares en activo servicio están siempre á disposición del Gobierno, que puede darles los cargos que tenga por conveniente, trasladarlos de un punto á otro, y disponer de sus servicios donde lo crea más oportuno. Eso de que no pueda separarse del mando á un militar de graduación sin que se produzca un conflicto político para el Gobierno; eso de que los altos puestos militares sean el *noli me tangere* de las situaciones políticas, es propio de épocas que pasaron y que no deben volver jamás. El Gobierno, cualquiera que sea, debe ser, y el actual es, bastante fuerte para poder disponer de los mandos de toda especie como tenga por conveniente.»

Sin comentarios. Traslado á quien corresponda.

Si no reclamamos nuestra atención asuntos de un interés más inmediato, contestaríamos largamente al suelto que ayer nos dedica La Fe respondiendo al en que nos ocupábamos de su artículo del día 4.

No obstante, y al ver que para respondernos dá un quiebro á la lógica, diremos al colega que Saballs y Rosa Samaniego hacían, como él dice, la guerra, pero era la guerra como ya no la hacen ni los zulus ni los afganos.

En cuanto al asunto del cabecilla Lozano, diremos á La Fe que con él se cumplieron las leyes naturales de la guerra. Ni más, ni menos.

El Sr. Moreno Nieto trata de influir con los jefes de las oposiciones al objeto de que éstas vuelvan á la Cámara el día 10 para prestar un tributo de consideración y respeto á la memoria del Sr. Ayala. A ese propósito visitó anteayer á nuestro respetable amigo Sr. Sagasta, y ha debido conferenciar despues con los Sres. Martos, Castelar y Alonso Martínez. Creemos completamente infructuosa la misión que se ha impuesto el Sr. Moreno Nieto.

El respetable jefe de la minoría constitucional le manifestó que todo acuerdo sobre ese asunto debería adoptarse por todas las minorías, sin que por su parte debiera emitir una opinión aislada. Se mantuvo en una prudente y digna reserva. Igual conducta creemos hayan observado los demás hombres políticos que hemos citado.

No sabemos con certeza si antes del día 10 se reunirán las minorías; pero según la opinión unánime de los diputados y senadores que á ellas pertenecen, y que sobre este asunto hablaban ayer en los círculos políticos, se mantendrá de todas maneras el acuerdo de no volver á las Cámaras interin no dé las debidas satisfacciones el Sr. Cánovas.

Si el señor conde de Toreno pasa á la presidencia del Congreso, quedará una vacante en el Ministerio. Para cubrirla, dicen unos que será trasladado el Sr. Lasala á Estado, entrando en Fomento el Sr. Cos-Gayon. Y dicen otros que el Sr. Tejada Valdosa se agita y cuenta con influencias muy respetables. Y faltando algunos días para que se verifique la combinación, no será extraño que amanezca algún otro candidato. Todo ello son consecuencias de la negativa del Sr. Silvela (D. Francisco), que ni quiere ser presidente del Congreso, ni ministro de la Gobernación, ni aceptar cartera alguna. Convengamos en que al Sr. Silvela le falta mucho que aprender del señor conde de Toreno.

De nuestro apreciable colega Los Debates:

«En los círculos militares y políticos, háblase hoy de una nueva combinación militar que se está preparando en el ministerio de la Guerra, y que la Gaceta debe publicar de un momento á otro.»

«Combinación y militar? Pues se la regalamos al señor fiscal de imprenta; para que la comente. Nosotros no queremos ni acordarnos de tales combinaciones.»

Ultimo suelto de La Política:

«La Bolsa firme. Las invenciones políticas de los noticieros, persistentes. Las oposiciones flojas. El Gobierno tranquilo. Tal es el resumen del día, si agregamos que el salon de conferencias ha estado poco concurrido, tal vez por la falta de alfombra en que se halla, y que lo mantiene poco agradable para sus concurrentes.»

El colega nos presenta á las oposiciones flojas y tranquilo al Gobierno. ¿Y satisfecho lo está también? Porque es precisamente lo que le hace falta para encontrarse firme, como la Bolsa—según el colega.—Por lo demás, las oposiciones, á pesar de la flojedad que La Política les atribuye podría repetir con el colega «todo va bien.» Pero sería un plagio y encuent un preferible frotarse las manos de gozo al ver la tranquilidad del señor Cánovas.

Dice El Cronista que los diputados que asisten por la noche al ministerio de la Gobernación, saben que la mejor prueba de amistad que pueden dar al Sr. Romero Robledo consiste en votar para la presidencia del Congreso al candidato de la mayoría.

Cierto, porque el candidato de la mayoría es el Sr. Romero Robledo. ¿Quién sino él ha pasado por tener influencia sobre la mayoría? Lo malo es que el Sr. Cánovas se empeña en que los diputados que asisten á Gobernación no den al señor Romero Robledo la prueba de amistad que le parece mejor.

Y se saldrá con la suya el Sr. Cánovas, ya lo verá El Cronista. Ya verá el colega como el candidato de la mayoría no pasa de candidato, mientras que el candidato del Sr. Cánovas resulta elegido presidente. Son cosas del mundo y de la política conservadora, contra las cuales no queda otro remedio que la paciencia.

Nuestro apreciable colega Los Debates, publica un artículo cuyo epigrafe es el siguiente: La presidencia del Congreso en ochavos morunos. De este artículo vamos á copiar algunos ingeniosos párrafos, seguros de que nuestros abonados los leerán con gusto.

Dice así refiriéndose al Sr. Cánovas: «Agotó en Hacienda el talon Salaverria, y desde hace años vive trapeando con el Sr. Orovio, cuyo valor metálico en Hacienda no ha pasado de ser el de una moneda macuquina.»

Ya no le queda un cuarto del magnífico billete de 4.000 que se llamó Martínez Campos, ni del talon de Banco Posada Hererra, ni de las emisiones Jovellar, Silvela, Cassola, Tetuan, Albacete, Pavía y otras, incluso el Tesoro centralista, que procedente de Alcolea, se le entró por las puertas.

Por medio de una operacion de crédito, algo dudosa, volvió á hallarse en posesion de nuevos fondos que ya habían servido á otros; pero una desgracia horrible vino á privarle de la mejor y la más preciada de sus existencias. La muerte le arrebató al autor del manifiesto de Cádiz, al parlamentario de Alcolea, al ministro de la revolución, al presidente del Congreso; á D. Adelardo Lopez de Ayala.

Rebusó en el fondo de sus bolsillos para sustituirle, y no encontrando nada, quiso tomar dinero á préstamo.

Aquí de la usura.

El marqués de Cabra no servía, por estar cargado de hipotecas anteriores al año 68.

El del Pazo de la Merced, sobre no tener ya bastante ley para figurar en las transacciones presidenciales, era rechazado para la paga de los húsares, y el Sr. Romero Robledo, aunque era casi de cobre para el caso, no era admitido en los presupuestos de Ultramar, confeccionados por el Sr. Elduayen.

Registrose el Sr. Cánovas con angustia los bolsillos, y sacando un ochavo moruno, único resto de su caudal conservador, se lo ha arrojado á los ministeriales, diciendo:

«Eccc Homo.»

El señor conde de Toreno es el candidato para la presidencia del Congreso conservador, único partido que, según los periódicos ministeriales, representa las fuerzas vivas, serias é importantes del país.

«Eccc partidol»

En el Gil Blas, periódico de París, encontramos los siguientes detalles, acerca de la crecida que ha experimentado el Sena: «El día de ayer (5) oscurecido desde por la mañana, á causa de una espesa niebla, presentó la más sombría tristezá; se hubiera creído que nos halláramos en las orillas del Thámesis, en uno de esos días en que el spleen ataca de una manera irresistible á los caracteres menos melancólicos.»

Sin embargo, despues del medio día, una multitud enorme se situó en los muelles, tratando de darse cuenta al través del opaco velo que cubría el río; de los daños producidos por la inundación.

Desde por la mañana había dejado de crecer el Sena, luego permaneció estacionario y el nivel de las aguas bajó 50 centímetros á la caída de la noche. La crecida volvió á comenzar por la tarde, y las ocho, llegó á 30 centímetros en Ivry; los marineros esperaban que aumentaría.

El servicio de los tranvías del Louvre á Charenton, que se había restablecido al medio día de ayer, quedará de nuevo interrumpido.

En su primer movimiento de baja, dejó el agua en las orillas grandes cantidades de hielo y restos de todas clases. Gruesas vigas quedaron atravesadas en las pilas del puente de Austerlitz.

En Berey, se habla de varios accidentes; se refieren con muchos detalles, escenas dramáticas y conmovedoras que han ocurrido en el día de hoy. Desde luego se sabe que ha sido encontrado un cadáver, y este suceso exalta ya la imaginación de un pueblo haciendo brotar relatos exagerados.

En cuanto á los daños de las propiedades, riberenas son evidentemente considerables. Las aguas al subir con increíble rapidez, han sorprendido á los habitantes sin que pudiesen ponerse en guardia contra el peligro.

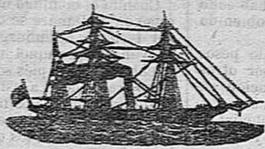
La situación de los puentes amenazados es siempre la misma, aunque el Sena no acarrea ya más que algunos despojos, está prohibido el acceso á los transeúntes.

Segun lo que se puede distinguir á través de la niebla, el puente de los Inyálidos no ha sufrido daño alguno; se espera que los cimientos estén intactos.

Se nos asegura á última hora que el puente de Montreau ha sido arrebatado por las aguas, así como el de Melun. La hora avanzada á que escribimos nos impide confirmar la noticia.

El puente de Corbeil ha sufrido mucho; en un momento dado, los transeúntes han experimentado una sacudida muy sensible que durante algunos minutos produjo un verdadero pánico. En Courbevoie, las dos islas que se encuentran

SECCION DE ANUNCIOS.



VAPORES CORREOS TRASTLANTIGOS

DE A. LOPEZ Y COMPANIA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1879.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden también billetes directos de Cádiz para SANTIAGO DE CUBA, GIBARA, NUEVITAS Y MAYAGUEZ con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana si se desea.

Más informes de los Agentes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripol y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, Guardia.—Valencia, Dart y C.ª—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Julian Moreno, (Alcalá, 28.)

A 5 rs. LA CAJA.

PASTA PECTORAL-BORRELL.

Los primeros médicos han apreciado los excelentes resultados de esta preparación en las irritaciones y afecciones del pecho, como catarros, asma, ronquera, romadizos, expectoraciones difíciles y toda clase de tos, etc. etc.—Exenta esta pasta del opio ó de sus preparados, no hay que temer de su administración los peligrosos resultados de otras composiciones pectorales anunciadas pomposamente.—Un detallado prospecto indica el modo de usarse esta pasta, la

MAS EFICAZ, MAS AGRADABLE Y MAS BARATA.

Desconfíese de las falsificaciones: para ello exíjase rigurosamente la firma y rúbrica del Dr. BORRELL Y FONT.

Hállase en Madrid, EN LA ÚNICA FARMACIA de Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, donde deben dirigirse los pedidos al por mayor. En provincias en todas las principales farmacias.

A LOS SEÑORES PROFESORES

DE INSTRUCCION PRIMARIA.

El Almanaque Santoral Católico Español para 1880, ilustrado con 366 grabados en acero representando el santo de cada día del año con su biografía impresa al respaldo, es una bonita colección de premios para los niños, destinando la hoja diaria al que más aplicación demuestre durante el día, pensamiento que muchos señores profesores piensan realizar desde 1.º de Enero próximo.

Véndese á 12 reales en las principales librerías de Madrid y provincias y en la administración, plaza de San Nicolás, 7 y 9, Madrid.

CADIZ

MAGNIFICA REVISTA DE ARTES, LETRAS Y CIENCIAS

DE DOÑA PATROCINIO DE BIEDMA.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, en tamaño pliego español, con ocho páginas de lectura, grabados, artículos y poesías de nuestros primeros escritores y artistas. Tiene una Correspondencia literaria en que se contesta á cuantas cartas se dirigen á la directora; Sección bibliográfica en que se anuncian los libros que se remiten, y Sección de literatura extranjera; que dá originales y traducciones.

Admite anuncios á precios convencionales. Un año en la Península, 25 pesetas; seis meses, 13, y tres 7. En Ultramar y extranjero, los que marca el periódico y fijarán los señores corresponsales.

Dirección y correspondencia, doña Patrocinio de Biedma. Administración de El Cádiz, Sacramento, 39, Cádiz.

ADORNOS DE BAILE

Desde 6 rs. en adelante.

VALVERDE, 6, PRAL.

ALMACEN DE FLORES DE GUALTERIO KUHN PLANTAS DE SALON

Desde diez reales el par.

LA CADENA ROTA

Drama en tres actos y en verso original de la señora DOÑA FAUSTINA SAEZ DE MELGAR

con una caría de D. José Echegaray y un juicio crítico de D. Leandro Herrero; se halla de venta en las principales librerías de San Martín, Fe y Murillo, al precio de 8 rs. para el público; 4 para los suscritores á la Biblioteca de señoras, Silva, 19

PRIORATO.

VINOS GENEROSOS

premiados con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1867, en la de Viena de 1873, en la de Filadelfia de 1875, en la de Madrid de 1876, etc., etc.

MARCA

—A. SEDO—COSECHERO—REUS.

PUNTOS DE VENTA.

La Proveedora Madrileña, Peligros, 7 y Jardines 40. D. Nemesio Saenz Santamaria, Atocha, 24 y 26.—D. Juan Ramos, Plaza de Santo Domingo, 16 y 17.—D. Mariano Martin, Estudios 16, y San Millán, 2.—D. Luis Bittini, calle de San Martín (junto á la del Arenal), núm. 8.—D. Hipólito Avansays é hijo, Cármen, núm. 10.—D. Agustín Gonzalez (barrio de Salamanca), Olózaga, 14 v Alcalá, 67.

BIBLIOTECA DE "LA MAÑANA"

En la Administración de este periódico se encuentran de venta las obras siguientes:

- | | |
|---|---|
| El Amor Conyugal, estudio histórico por M. Guizot, traducido correctamente al castellano..... | 4 |
| El del Capuz Colorado y El Doncel de la Reina, dos preciosas novelas originales de D. Victor Balaguer: un tomo..... | 8 |
| Y La poesía Provenzal en Castilla y en Leon, del mismo autor..... | 4 |
- Cada nueva suscripción por un trimestre al periódico, dará derecho á un ejemplar gratis de la primera obra.

Los que se suscriban por un semestre, obtendrán en iguales condiciones la primera y las dos novelas que le siguen; y los que lo verifiquen por un año, las cuatro obras indicadas en el presente anuncio.

Aquellos de nuestros antiguos abonados, que habiéndolas recibido como folletín del periódico, deseen adquirir las por separado y encuadradas, pueden pedir las á la Administración, quien se las servirá, previo el pago de la mitad de los precios arriba marcados para la venta al público.

BALSAMO DE LA CRUZ ROJA.

Preparacion con base de alquitran para el uso externo.

Grandísimo éxito en las guerras de América, Italia, franco-alemana y de Oriente, en el sitio de París y últimamente en Holanda, Bélgica é Indias. Numerosos certificados de los principales médicos y atestaciones de los enfermos curados.

Las llagas más rebeldes, las afecciones herpéticas, escrofulosas, y cancerosas, las heridas, quemaduras y úlceras de todas clases, los panadizos, furúnculos, etc., se curan rápidamente con este medicamento.

Venta por mayor, Sres. H. Van-Assche y C.ª en Merxem-les-Anvers (Bélgica).—En Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Sanchez-Ocaña, Garcerá, Ortega y licenciado José María Moreno.

HERNANDEZ

Exposición permanente y venta de cuadros modernos de los más renombrados artistas españoles.

DESENLAÑO, 22 y 24.

FRANCÉS.

Un caballero corresponsal de periódicos extranjeros, desearía encontrar algunos discípulos resueltos á hacer del francés un estudio verdadero.

Proporciona gratis su método teórico práctico á sus alumnos. Darán razon: Arenal, 22, portería.

FLOR Y NATA DE MADRID.

Plaza de Celenque, núm. 1 (Arenal)

Gran novedad en ramilletes, tartas pasteles de nata y crema, legítima butifarra catalana.

ESTADÍSTICA

Preparacion para el ingreso por un oficial del cuerpo y profesor mercantil. Clases de Comercio, de siete á diez de la mañana y de seis á ocho de la noche. Ponciano, 3, duplicado, bajo izquierda.

En la Plaza del Angel, 13 y 14 principal izquierda, y dirigiendo la correspondencia á D. R. Suarez, se busca la solución del siguiente problema: Si se destinara una cantidad metálica considerable á fines benéficos ¿qué empleo puede dársele, desconocido hasta la fecha, que sin perjuicio para nadie, sea provechoso á los mas, y cuál su forma de distribución que dure el mayor tiempo posible?

Las inteligencias excolorecidas y juicios prácticos que gusten interesarse, pueden aspirar á un recuerdo honorífico ó pecuniario, ofrecido al héroe del problema.

DESCUBRIMIENTO.

NO MÁS ASMAS NI TOS, NI SOFOCACION CON LOS POLVOS del

DR. H. CLERY de Marsella.

—MADRID, por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, pasta 8 rs.; polvos, 16 y 38 rs. Señores S. Ocaña, Garcerá, Ortega y licenciado José María Moreno.

OCHENTA Y CINCO MIL LETRAS POR UN REAL.

SEMANARIO FAMILIAR Y PINTORESCO

Viajes. Descubrimientos. Aventuras de mar y tierra. Estudios morales. Historia natural. Fenómenos de la Naturaleza. Curiosidades científicas. Usos y costumbres. Galería de celebridades. Episodios históricos. Secretos de tocador. Jardinería de salon. Tesoro de la familia. Modas, etc.

ILUSTRADO

trajes, usos y costumbres de todos los pueblos; escenas de viajes y grandes cacerías; reinos animales; aparatos científicos; inventos; modelos para la florista de salon; Se publica cada semana un número de 16 páginas en folio, á dos columnas de buen papel, clara y compacta impresión, ilustrado con magníficos grabados. Cada número cuesta UN REAL en toda España, pagado al tiempo de recibirlo.

Los números de cada seis meses formarán un tomo de 416 páginas, que vez terminado, se venderá á 30 reales, en vez de 26 que habrá costado á los señores suscritores.

Cada tomo llevará sus correspondientes índices y cubiertas. Los señores suscritores que deseen evitarse la molestia del pago semanal, podrán abonar 80 rs. por un año de suscripción.

Prospectos y suscripción: San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39; Gonzalez, Garcelano, 2, y demás librerías ó directamente á Salvador Manero, Lauria, 82, Barcelona.

LA MAÑANA

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

ESTA DIVIDIDO EN TRES GRANDES SECCIONES

1.ª SECCION LITERARIA.

Ocupa toda la primera página; es una verdadera revista diaria de literatura, artes, teatros, conocimientos útiles, estudios históricos, novelas y variedades.

2.ª—SECCION POLITICA.

Dedicada exclusivamente á la política, sosteniendo los principios que forman la base fundamental y el cuerpo de doctrina del partido constitucional español.

Cuenta para dar vida á esta seccion de política nacional y extranjera con una redaccion numerosa y eminentes colaboradores. Publica tambien una seccion de provincias con cartas de suscorresponsales y telegramas particulares.

3.ª—SECCION DE INTERESES GENERALES.

Será objeto de esta seccion la defensa de los intereses sagrados del país, y del mismo modo todo lo que pueda interesar á nuestro comercio, industria y agricultura, todo lo que importe á lejitimos intereses defendidos por las sociedades de fomento, Asociaciones de progreso, Ligas de contribuyentes, etc.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes.	6 rs.
PROVINCIAS.—Trimestre adelantado pagando en esta administracion.	24
Por corresponsales ó giro.	28
CUBA, FILIPINAS Y EXTRANIERO.—Semestre.	120
PUERTO-RICO.—Semestre.	80

Se suscribe en Madrid en las oficinas del periódico, Reina, 14, pral. izqda., y en las principales librerías. Se admiten anuncios á medio real línea ó á precios convencionales, segun convenga. En París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55. CORRESPONSALES. HABANA Y PUERTO-RICO: En las principales librerías. FILIPINAS: Sres. Ramirez y Girandier.

Calle del Prado, núm. 7, entresuelo, derecha, se compran toda clase de monedas falsas de oro y plata, inutilizándose á presencia del vendedor. Se compran galones.

LO MEJOR

que se vende en camas inglesas, colchones elásticos, pluma para almohadas y duvet para edredones.

Pinillos, Alcalá, 17, junto á Fornos.

NEGOCIOS SOBRE FINCAS.

Se facilita dinero para compras é hipotecas de casas en la corte y dehesas. Casa-comision de fincas, calle Fuencañal, 17, principal. Sellos respuesta.

Por enfermedad del dueño se cede una acreditada fábrica de jabones y despacho de aceites en las afueras de esta capital. Es negocio seguro y se enseñará la fabricación, si la ignora, á la persona que lo tome. Informes, de siete á diez de la mañana. Ponciano 3, duplicado, bajo izqda.

